

Dr Víctor Manuel BAZUL FONSECA



**Profesor Doctor VÍCTOR
MANUEL BAZUL FONSECA
(10.10.1895 - 04.04.81)
Maestro de la Obstetricia
en el Perú**

El 10 de octubre de 1826, el Gran Mariscal Don Andrés de Santa Cruz firma el Decreto de creación de la Casa de Maternidad, posteriormente Hospital Maternidad de Lima y hoy Instituto Materno Perinatal. 29 años después, pero coincidentemente el mismo día y mes, nace en uno de los más tradicionales barrios de Lima, en Santa Clara, en los Barrios Altos, a escasas cuerdas del que sería su Hospital durante 44 años 9 meses y cinco días, el que sería pionero y maestro y gran transformador de la Obstetricia en el Perú, el Profesor Doctor Víctor Manuel Bazul Fonseca.

El gran historiador Jorge Basadre señala que el año 1895 fue trascendental para el Perú, año en que la revolución de Piérola hace ingresar al Perú al modernismo y avance del siguiente siglo, y por coincidencia nace quien transformaría la atención materno infantil en nuestra patria.

De cuna humilde pero de tradición, nieto de Don Ramón Bazul, uno de los Húsares de Junín, y de Félix Fonseca defensor en el Combate del 2 de Mayo de 1866, destacó intelectualmente desde su ingreso al colegio primario donde acaparó todos los premios de excelencia en una modesta Escuela Fiscal. Posteriormente, al ser becado para seguir su secundaria en el Liceo Lima, nueva-

Recordando a un Maestro

mente conquistó todos los premios de aprovechamiento.

Terminados sus estudios secundarios logra su anhelo de ingresar previo concurso a la Facultad de Ciencias y posteriormente a la Facultad de Medicina de San Fernando de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde se encuentra con una pléyade de jóvenes brillantes como Enrique Encinas, Fernando Loayza, César Hereaud, Javier Silva, Sbarvaro, Garcés, Jorge Valdeavellano, Marco Lozano y otros con los que compite, destacando nítidamente, alcanzando las más altas notas de su promoción, graduándose de Médico Cirujano el año 1925.

Su vocación docente iniciada al término de sus estudios escolares la continuó en la Universidad. Ingresa de ayudante de Cátedra de Anatomía y es encargado de la enseñanza de Neuroanatomía y Neurología durante muchos años, curso difícil, a decir de sus discípulos, era brillante en su dictado.

Posteriormente, pasa a la Cátedra de Obstetricia ascendiendo en su carrera docente hasta llegar a Profesor Principal y Director de la Escuela de Obstetricia de la Facultad de Medicina de San Fernando.

Su carrera asistencial estuvo ligada desde su inicio al viejo Hospital de Maternidad de Lima, a donde ingresó el mismo año de su graduación como Médico.

Sus ideas innovadoras, la lectura constante de la literatura

Europea, especialmente la Francesa, su intercambio epistolar con muchas eminencias médicas de la época, y su amplio conocimiento médico clínico y quirúrgico lo destacaron rápidamente y, en corto tiempo, es nombrado Jefe de Servicio, encargándosele la "Sala de Patología", donde llegaban las pacientes con complicaciones que eran rechazadas por los otros Servicios, en la época en que ellas eran sinónimo de muerte, en que las infecciones puerperales no contaban para su tratamiento con las ventajas terapéuticas de hoy. Pese a ello, llegar en un momento de desesperación al Servicio del Dr. Bazul eran sinónimo de esperanza.

Aún ahora se recuerda las severas normas de manejo de las pacientes internadas en su Servicio, el N° 5 del Hospital Maternidad de Lima, la estrictez en el cumplimiento de las órdenes médicas, el respeto por las pacientes y el cuidado y amor que se le prestaba a los recién nacidos.

Muchas madres atestiguan las atenciones personales del Dr. Bazul y de su callada ayuda económica con la que pudieron adquirir los medicamentos que salvaron su vida y/o la de sus hijos.

Este mismo amor por los niños se expresó mediante la atención que diariamente prestó a los niños de la Cuna de los Naranjos, institución filantrópica fundada por Doña Juana Alarco de Dammert y donde

laboró ad honorem durante más de cincuenta años.

Discípulo predilecto del Profesor Doctor Enrique Febres Odriozola, a quien nunca olvidó y rindió merecido homenaje, lo superó con sus aportes a la especialidad.

Su inmensa cultura general, sus enciclopédicos conocimientos médicos, su capacidad clínica y quirúrgica se volcaron en más de cien trabajos científicos publicados en diversas revistas nacionales y extranjeras. Los temas tratados comprenden innovaciones en el campo gineco-obstétrico, pediátrico, neurológico, anesthesiológico, de medicina legal y otros.

Son muchas las contribuciones del Dr. Bazul a la medicina peruana, pero es la Operación Cesárea Segmentaria las más trascendental. Practicada por primera vez en nuestra patria dicha intervención se realizó a la paciente Felipa Otárola el día 22 de diciembre de 1937; hecho no fortuito, sino fruto de estudio constante, de la ejecución previa en cadáveres, y de su experiencia en otras técnicas quirúrgicas; desde aquella fecha, se convierte en un apóstol, difundiendo esta técnica a través de la Cátedra, del Hospital, de la Sociedad Peruana de Obstetricia y Ginecología y de cuanto certamen científico había. Gracias a él, es hoy en día la más importante operación que practicamos en Obstetricia y la que más niños y madres salva en nuestro país y en todo el mundo.

Gremialista, fue uno de los fundadores de la Federación Médica Peruana, varias veces Presidente de la Asociación de Médicos del Hospital de Maternidad de Lima y del Cuerpo Médico; fundador de la Sociedad Peruana de Pediatría, de la Sociedad Peruana de Obstetricia y Ginecología, de la Sociedad de Medicina Legal, Académico Titular de la Academia Peruana de Cirugía, del Colegio Internacional de Cirujanos; de la Sociedad Médica Daniel A. Carrión y de muchas otras nacionales. Fue distinguido por la Academia Peruana de Cirugía que lo hizo miembro Honorario conjuntamente con el Profesor Antonie de Viena, en una ceremonia especial; por la Sociedad Peruana de Obstetricia y Ginecología que le otorgó la única Medalla de Oro de su historia, hecho sin precedentes y que no se ha vuelto a repetir con ningún miembro nacional ni extranjero; igualmente fue Miembro Honorario de la Sociedad Peruana de Biología, de la Sociedad Chilena de Obstetricia y Ginecología y de otras de Uruguay, Venezuela, etc.

Entregó a la Sociedad Peruana de Obstetricia y Ginecología

sus mayores esfuerzos, gracias a ello se realizó por primera vez una reunión científica a nivel nacional, siendo Presidente de las Primeras Jornadas Nacionales de Obstetricia y Ginecología, del 28 al 31 de Octubre de 1953, en Lima Perú; organizó tiempo después las primeras jornadas de la especialidad en Ica-Perú, las primeras que se realizaban fuera de Lima. Posteriormente organizó el primer Congreso Peruano de Obstetricia y Ginecología, difiriendo el honor de su Presidencia para dar ejemplo de continuidad directiva, la que hasta hoy respetamos.

Co-fundador de la Revista de la Sociedad, fue Director Asociado de la misma muchos años, cultivando una gran amistad con el Dr. Lucas Molina, también fundador y Director.

Querido por sus pacientes, respetado por sus amigos, amado y venerado por su esposa e hijo, es el paradigma que debe de seguir quien se precie de Gineco Obstetra de vocación. Honesto en el ejercicio profesional y en su vida personal. Honrado a carta cabal, se preciaba de no haber

hecho fortuna, ya que eso le permitía dormir cada noche con la conciencia tranquila, porque "jamás se había servido de las pacientes sinó las había servido a cada una de ellas". Acogió discípulos que hoy lo recuerdan con gratitud y fue drástico en rechazar a los que incumplían las severas normas de conducta que él practicaba, apartando a los que juzgaba "incompetentes intelectuales o morales".

Habiendo recibido tantos homenajes en vida, valiosos como la Orden Hipólito Unanue en el Grado de Gran Oficial a nombre del Gobierno Peruano, de haber visto cómo una calle de la Urbanización Santa Catalina llevaba su nombre, de haber recibido homenajes de entidades científicas de otros países, al igual que de algunas del Perú, lamentaba que "su Hospital", al que dedicó su vida, no hubiera perennizado su nombre en un justo reconocimiento a quien lo hizo conocido mas allá de nuestras fronteras.

Esperamos que esto se repare y el hoy Instituto Materno Perinatal lleve su nombre algún día.